

Palabras para I movimiento, degollación

Pero yo pienso que es mentira.

① Tengo el cuello muy corto para ser ajusticiada. Ya ve. No podrían. Además es hermoso y blanco: nadie querrá tocarlo.

... ..

② Se olvida que para que yo muera tiene toda Granada que morir. Y que saldrían muy grandes caballeros a salvarme, porque soy noble. Porque yo soy hija de un capitán de navío. Caballero de Calatrava.

No habra nadie en Granada que se asome cuando usted pase con su comitiva

Los andaluces hablan; pero luego... MP.784-785

B. de S.
Verifique de un', aquí.
esta. Mira fue un
cuello es blanco; he
cortado mejor trabajo
fue seguir una delicia
de su muerte.

En cuello es morantillo
cuando lloraba
me pareció que se le iba
a desbojar en la falda.

H-... Y la bandera?

-... Qué bandera?

- La que bordó con esas manos blancas en contra de las leyes y del Rey

- Qué infame le mintió?

- Muy bien bordada!

De tafetán morado y verdes letras.

Allá en el Albaicín la recogimos

Y ya está en mi poder, como tu vida. MP...

- Esto se acaba con el degüello: vamos, tenga la amabilidad de sacar un poquito el cuello para que le pueda intervenir la carótida.

- MP.1

- Apártese usted mismo con las manos las yugulares.

- MP 2

Zapatos amarillos. 362, 357,

- fusión civil caninosa
dame unos pedacitos de agua
- Yo soy el T. Corral de la GC.
- Si.
- ¿así voy yo en mi abanico?
- No.
- Tengo tres apellidos y siete nombres
- Si.

- Fue para...

- Señores guardias civiles
aquí pasó lo de siempre.
Y que él se la llevó al río
creyendo que era soltera,
pero tenía marido.

- Marido que viene a ser...
- Yo.
- Usted.

- Los caballeros/están casados
con altas rubias/de idioma blanco
- Por qué te duele, niño, dí?
- En las últimas esquinas
focó sus pechos dormidos.
- Y qué sentías tú?
- Pero... tenía marido!
- Y tú qué hacías?
- El almidón de su enagua
me sonaba en el oído
como una pieza de seda
rasgada por diez cuchillos.

- Toma mi pañuelo blanco
Toma mi corona blanca
No llores más
- Me duelen las heridas
que los niños me hicieron en la espalda.

- Ovíde estabas,
- En el frente de los ríos,
- Y fue hacia allí?
- El se sintió la corbata.
- Ella se sintió el vestido.
- El cinturón con avóler
- Ella sus cuatro corpiños.
- Aquella noche él corrió
el negocio de los caninos
montado en potro de nácar
sin bridas y sin estribos.
- Toma mi pañuelo blanco

- Toma mi correa blanca
No llores más.

- Me duelen las heridas que
los niños me hicieron
en la espalda.

Señor del inspector:

- Zapatos amarillos.
- Zapatos color corinto
medallones de marfil
y ese café amesado
con aceituna y pizca?
- Amarillos los zapatos.
- Amarillos...

Juntos con Mono logo
u los zapatos.

los mantos. Enterrarlo a su lado! Eso sí que no! Eso sí que no! Porque con las manos los desentierro y yo sola los machaco contra la tabla.

Creón: Es hora de perdonar.

Madre: Me aguanto, pero no perdono.

Y arrebatan a Antígona sin permitirle terminar su tarea. Y van preparando su ejecución. Y hay una fúnebre danza de negras banderas a su alrededor.

Alguien con voz helada: La degollación del poeta fue horripilante. Pero maravillosamente ejecutada (EMPIEZAN A OCURRIR LAS COSAS QUE DESCRIBE) El cuchillo era prodigioso. Al fin y al cabo, la carne es siempre ranza de rana. Hay que ir contra la carne. Hay que levantar fábricas de cuchillos. Para que el horror mueva su bosque intravenoso.

Alguien, con ademán experto y profesional, blande y prueba el cuchillo.

El especialista de la degollación es enemigo de las esmeraldas. Siempre te lo había dicho, hijo mío. No conoce el dicho, pero conoce el cuello tiernísimo de la perdiz viva.

El ^{poeta} ~~poeta~~ estaba de rodillas (COLOCAN ASI AL REO). El degollador era un hombre minúsculo. Pero el cuchillo era un cuchillo. Un cuchillo chispeante, un cuchillo de chispas con los dientes apretados.

Un acorde grandioso y terrible, un clamor de muchedumbre cuando el tajo ocurre, el golpe siniestro de la cuchilla.

~~UN ACORDE GRANDIOSO Y TERRIBLE, UN CLAMOR DE MUCHEDUMBRE CUANDO EL TAJO OCURRE, EL GOLPE SINIESTRO DE LA CUCHILLA.~~

El griterío del Estadium hizo que las vacas mugieran en todos los establos de Palestina.

El especialista levanta la cabeza tronchada.

La cabeza del luchador celeste estaba en medio de la arena. Las jovencitas se teñían las mejillas de rojo y los jóvenes pintaban sus corbatas con el cañón estremecido de la yugular desgarrada.

El sujeto que ha emitido la voz helada, desentierra la bandera desgarrada y la arroja inerme para alimento de los perros salvajes.

Con alguna tristeza, la cabeza se ríe.

Cabeza: Zapatos amarillos...

OSCURO. En del I Movimiento.

los mantos. Enterrarlo a su lado! Eso sí que no! Eso sí que no! Porque con las manos los desentierro y yo sola los macha-
co contra la tabla.

Creón: Es hora de perdonar.

Madre: Me aguanto, pero no perdono.

Y arrebatan a Antígona sin permitirle terminar su
tarea. Y van preparando su ejecución. Y hay una fú
nebre danza de negras banderas a su alrededor.

Alguien con voz helada: La degollación del poeta fue horripilante. Pero
maravillosamente ejecutada (EMPIEZAN A OCURRIR LAS COSAS QUE DES-
CRIBE) El cuchillo era prodigioso. Al fin y al cabo, la carne es
siempre panza de rana. Hay que ir contra la carne. Hay que levanta-
tar fábricas de cuchillos. Para que el horror mueva su bosque in-
travenoso.

Alguien, con ademán experto y profesional, blande y
prueba el cuchillo.

El especialista de la degollación es enemigo de las esmeraldas.
Siempre te lo había dicho, hijo mío. No conoce el diche, pero
conoce el cuello tiernísimo de la perdiz viva.

El ~~poeta~~^{poeta} estaba de rodillas (COLOCAN ASI AL REO). El degolla-
dor era un hombre minúsculo. Pero el cuchillo era un cuchillo. Un
cuchillo chispeante, un cuchillo de chispas con los dientes a -
pretados.

Un acorde grandioso y terrible, un clamor de muchedum-
bre cuando el tajo ocurre, el golpe siniestro de la
cuchilla.

~~de la cuchilla de la cuchilla de la cuchilla~~

El griterío del Estadium hizo que las vacas mugieran en todos los establos de Palestina.

El especialista levanta la cabeza tronchada.

La cabeza del luchador celeste estaba en medio de la arena. Las jovencitas se teñían las mejillas de rojo y los jóvenes pintaban sus corbatas con el cañón estremecido de la yugular desgarrada.

El sujeto que ha emitido la voz helada, desentierra la bandera desgarrada y la arroja inerme para alimento de los perros salvajes.

Con alguna tristeza, la cabeza se ríe.

Cabeza: Zapatos amarillos...

OSCURO. Fin del I Movimiento.